

Feminismo Caliban/diáspora/hip-hop

ARACELY RODRÍGUEZ (LA HABANA, CUBA)

Abstract

The text reflects on the Caliban(a) feminist discourse from the Afrodiasporic perspective and its multiple gazes. It delineates the resilient experiences of women in constant connection with the foundations of denunciation of the discourse of the pioneers of black Caribbean feminist thought. It examines how they overcame distances in times and historical contexts, related to a past of enslavement, patriarchy and discriminatory experiences lived in emigration because of their status as women/blacks/poor/migrants from the Caribbean. It argues that these oppressions have not changed, but have been transformed. Hiding under other codes denounced "loudly" through the discourses of graffiti, poetry, spoken word and decolonial feminist activism, as in the Cuban Hip Hop movement. It traces how feminist Hip Hop artists in Cuba and the Caribbean are the keepers and reproducers of the cultural heritage, have been supportive in the migratory processes to maintain the link between the receiving and sending societies and have expressed a resistant attitude.

Keywords: caliban(a) feminist discourse, black feminist resistance, Hip Hop as cultural heritage in the Diaspora.

Reflexionar sobre el discurso feminista caliban(a) desde la perspectiva afrodiaspórica presente en el evento *Cultural Caribeñas del Hip hop: Afrodíspora y transformación social* el cual tuvo dentro de sus múltiples miradas, las experiencias resilientes de las mujeres en constante conexión con los fundamentos de denuncia del discurso de las pioneras del pensamiento feminista negro caribeño.[1] Salvando las distancias en épocas y contextos históricos, relacionadas con un pasado de esclavización, patriarcado y de experiencias discriminatorias vividas en la emigración por su condición de mujeres/negras/pobres/migrantes procedentes del Caribe. En esencia, estas opresiones no han cambiado se han transformado ocultándose bajo otros códigos denunciados a "gritos" a través de los discursos del (graffiti, la poesía, el spokenword y el activismo feminista decolonial), sobre la base de la objeción del sujeto/a otra siempre negada. [2]

La diversidad tanto geográfica como multicultural del Caribe, hacen compleja cualquier reflexión epistémica, histórica, social, cultural, política o económica que se pretenda

hacer sobre la región y su diáspora.[3] Asumo el Caribe, como un pluriverso que traspasa el espacio físico, lingüístico y cultural donde el concepto "cultura" rompe los esquemas geográficos y trasciende a una experiencia de vida que se esparce y alcanza como noción que contiene a la diáspora caribeña en cualquier punto cardinal que se encuentre. Según Norman Girvan, el Caribe constituye un espacio con el que se conectan conflictos de identidad, premisas de esclavización, resistencia, independencia, departamentalización, que se expresan a través del sujeto/la sujeta.[4] En este contexto, el elemento espiritual y la necesidad de reconexión con el lugar de origen provocan un constante retorno, pérdida y recuperación desde las cuerpos y las almas de las emigradas entendidas aquí como *Caliban(as)*.

Las pioneras de la lucha mujerista decolonial

Dado que, las experiencias de vida que comparten estas mujeres desde el proceso de esclavización, la migración forzosa de africanos para sostener la economía de plantación hizo que el sujeto/sujeta africano pasara a formar

parte importante de la denominación de Caribe, teniendo a lo afro como una constante o factor común pero, no permite una mirada afro-homogénea de la región ya que junto con estos, también vinieron otros/as desde Europa y Asia. Como bien define Graciela Chailloux Laffitta: “el Caribe es la tumba de la pureza.” (comunicación personal). De esta manera la región es el resultado de todos estos procesos históricos imperialistas, que tuvieron en contraposición, el cimarronaje, la resistencia y la emancipación.

Por otra parte, el siglo XX y sus guerras agudizaron el escenario de la globalización asimétrica profundizando las desigualdades en los niveles de “desarrollo“. En la región aumenta la migración internacional y como resultado una visión conflictiva de la inmigración en los países de recepción, o sea en las antiguas metrópolis y otros. Las actoras de estos procesos serán fundamentalmente mujeres; la migración entonces estará caracterizada/ hilvanada por el género, la raza, la clase, entre otras categorías que funcionan como mecanismos de opresión del poder hegemónico y que se incorporan a su condición de migrante. De ahí surge un pensamiento feminista negro pionero errante desde/hacia la diáspora caribeña que se rebela como una sujeta “Caliban femenina” – *Calibana* – donde es observada como subalterna, colonizada y/o violentada.

Desde la diáspora comenzó una franca lucha hacia un pensamiento feminista negro súbdito, reivindicatorio invisible, pero muy importante sin el cual no se hubiesen dado los movimientos políticos y culturales más trascendentales de la época en la región liderados por hombres. Sin embargo, los discursos y artículos de revistas que reflejaron el pensamiento antirracista y panafricanista de la época fueron redactados y editados por mujeres como Suzanne Césaire, Paulette Nardal, Janet Nardal entre otras. Con una posición política anticolonialista, antifascista y feminista; además de su conciencia como mujeres negras, reclamaron desde sus escritos, la importancia de concientizar la identidad africana, no solo desde la cultura “afro” sino desde la afirmación que es una cultura afro latinizada, como consecuencia de la colonización y la mezcla de las culturas africanas y europeas en el Caribe. Como parte de la asimilación

patriarcal, los hombres negros, que fueron los que más avanzaron intelectual y políticamente dentro y fuera de la región, no pudieron celebrar y hacer visible el pensamiento feminista negro, que estaba surgiendo a la par de sus ideas.

A pesar de la ausencia y el silencio, estas mujeres dejaron huellas en la producción de un pensamiento intenso. Sin duda alguna, son la base de lo que hoy se puede llamar feminismo negro caribeño y diaspórico. Uno de los ejemplos más significativos es Amy Jacques-Garvey quien dirigió el periódico *The Negro World* en donde se publicaba semanalmente la columna “Our women and what they think” en la que, además de temas relativos al movimiento panafricanista, abordaba problemáticas particulares de las mujeres negras.[5] En este mosaico del pensamiento feminista negro caribeño desde/hacia la diáspora fue importante la labor de la martiniquesa Jeanne Nardal quien publica en la revista *La Dépêche Africaine*, el artículo “El internacionalismo negro”, que revolucionó el concepto del internacionalismo y la diáspora africana, exponiendo la diversidad de la cultura negra, así mismo explicó el concepto de “Afrolatino”, reconocimiento de primacía aun en deuda. Paulette Nardal crea la revista bilingüe (francés-inglés) *Revue du monde noir* (1931), con sus hermanas y el haitiano Léo Sojous adquiriendo un mérito que hasta hoy no ha sido reconocido.[6] Fueron las primeras mujeres negras en fundar una revista en la diáspora, luego surgieron otras con la misma temática (*Legítima defensa* y *L'Étudiant noir*). Más tarde sus editores formarían el movimiento de la *negritude*. Junto a ellas el pensamiento de Suzanne Roussy fue base de una ruptura literaria, feminista y surrealista con lo colonial ante el reconocimiento de una identidad negra y caribeña.[7]

Estas mujeres no solo aportaron a la formación, y consolidación de la conciencia negra en el Caribe, sino además a las ideas del nacionalismo negro y del panafricanismo, a la formación de *la negritude*, y otros movimientos. Fueron pioneras en el corpus del nacimiento de estos movimientos, pero, a pesar de ello, la historia acuñó a los “precursores” del movimiento y no a las “precursoras” y paradójicamente no aparece ninguna mujer en su formación, sobreviniendo

desde las sombras como pensadoras de un feminismo negro caribeño. Lo mismo se puede decir sobre las mujeres negras cubanas que escribieron en la revista *Minerva*. [8]

También pudiéramos citar a Una Marson que desde su poesía tuvo una visión clara y crítica sobre la exotización, sexualización y racialización a la que están sujetas las mujeres negras en las sociedades predominantemente blancas. [9] Igualmente su crítica fue hacia el privilegio blanco en su país y los estereotipos impuestos como norma ética y estética reflejado en el poema “Kinky hair blues”:

Odio ese pelo planchado
y esa piel blanqueada (...).
Pero me quedaré sola
si no lo consigo.
Me gusta mi rostro negro
y mi pelo rebelde
pero a nadie le agradan.
No creo que sea justo.
(Staveley)

El hip hop, la resistencia feminista antirracista, y la diáspora

Gracias al movimiento hip hop – entre otras prácticas – muchas mujeres afrodescendientes en Cuba reivindicaron el pasado de sus ancestas, destacando importantes logros y roles (véase p.e. los blogs de negracuabnateniaqueser.com o Yasmin Portales, los dos volúmenes del libro *Afrocubanas: Historia, Pensamiento y Prácticas Culturales* (Rubiera y Martiatu), el diccionario y la revista digital *Afrocubanas*, o los textos y poemas de varias autoras como Giorgina Herrera). Este movimiento y sus intervenciones artísticas así como, sus discursivas (en el marco de la revista *Movimiento* y los talleres de género en el festival de Hip hop) con pioneras como Instinto, Magia López o Las Krudas/Lxs Krudxs, se materializó como herramienta y plataforma para ampliar la lucha feminista negra en la isla (véase Saunders, Roth en este volumen de FIAR).

En el siglo XXI el feminismo negro ha mantenido sus bases sobre el concepto del discurso migración-género-raza pero, este será transversalizado para desnudar y poner en

contexto otras hegemonías desde perspectivas particulares descoloniales que presentan las mujeres negras y que van a partir de las distintas lecturas reivindicatorias de las cuerpos negras históricamente negadas ante ese “otra”/ “otro”. Como necesidad de dignificarlas comenzando por los propios rasgos identitarios como “nuestras cuerpos”, la piel (negra o mestiza), el cabello, los labios, incluyendo la identidad sexual.

El pensamiento y el feminismo negro descolonial aportan la conceptualización epistémica a la vez que se nutren del activismo, la oralidad y la escritura del rebelde antipatriarcal, haciendo frente a las distintas opresiones que sufren las mujeres negras desde sus experiencias vividas en el Caribe y la diáspora. Se establece un constante dialogo de cimarronaje entre las sociedades receptoras (Próspero, según la figura en la obra “La Tempestad” de Shakespeare que cita Aimé Césaire) y las mujeres migrantes (*Caliban(as)*) ya que precisamente fueron las mujeres quienes abrieron las puertas a la diversidad desde el hip-hop como discurso claro y contundente de resiliencia y práctica cultural contemporánea, que emerge desde la subalternidad afro femenina hasta/hacia la región y la diáspora. [10]

Estableciendo algunas conexiones entre ellas, afirma por ejemplo DJ Lady que encontró en la música la manera de conservar viva su historia en la diáspora de Oakland donde ha alcanzado gran parte de su éxito. [11] Según ella, lo debe a que pudo mantener la espiritualidad insular, lo cual le ha sido imprescindible como mujer negra migrante. Ya que la distancia le impone el reconectarse con la cubanidad, con su negritud, su identidad afrodiaspórica, para DJ Lady, el hip-hop es un puente de conexión con sus raíces más allá de las barreras del idioma.

Así mismo Magia López (MC) es uno de las voces femeninas del rap cubano que desde un discurso sencillo y crítico aboga por revalorizar la identidad afro de las mujeres y hombres negros a través de su constante diatriba pedagógica. Su canción “Yo te enseñó” emerge al igual que el feminismo negro sobre todo aquello que como concepto de lo negro ha sido legendariamente negado: “...Mi belleza es punto de partida para cada hazaña.” Magia López

pone en constante cuestionamiento desde la lucha antirracista a la sociedad y sus códigos eurocentricos así como la responsabilidad de las instituciones de potenciar programas metodológicos proponiendo un debate amplio sobre la problemática racial "Si se debatiera en las comunidades..."; "si no estuviera ausente del sistema educacional".[12] En "La llaman puta", analiza las problemáticas de las mujeres no desde la simple evocación antipatriarcal, si no transversalizando y problematizando desde el género, la raza, la clase, el lugar, la existencialidad: "...la llaman Puta para todos no es más que una mujerzuela...la sociedad tira el anzuelo y tu muerdes la carnada...la miseria tiene la cara fea".[13] Estas mismas problemáticas coinciden con las planteadas por muchas mujeres negras en la diáspora.

En consecuencia, la bloguera Sandra Álvarez plantea que ser migrante es una condición permanente que se construye y convierte en un rasgo de identidad, de la cual no se puede desligar, aún más cuando se es una mujer negra.[14] Su experiencia como investigadora y activista antirracista le es fundamental para enfrentar la condición afrodiaspórica pero también, le ha permitido forjarse una conciencia que traspasa los límites de lo individual para adquirir una responsabilidad colectiva que la une a todxs lxs que conviven bajo esa condición y comparten sus vivencias y discriminaciones entorno al "esquema epidérmico racial" que a su vez se conectan desde el desarraigo y los estereotipos con el denominador común de ser emigrantes.[15] El cómo se descoloniza la visión sobre la mujer afrocaribeña imaginariamente hipersexualizada y subvalorada es complejo, ante un juicio pre-establecido por las sociedades receptoras. El idioma es la vara con que se mide la verdadera asimilación que al contrario de ser una barrera pasa hacer una fortaleza en la que Caliban(a) domina el lenguaje de Próspero y lo convierte en herramienta de lucha contra los prejuicios y el racismo cotidiano al que se enfrenta la afrodiáspora en los países receptores.

Las artistas feministas de hip hop en Cuba y el Caribe son las conservadoras y reproductoras del patrimonio cultural, y han sido soporte en los procesos migratorios, para mantener

el vínculo entre las sociedades receptoras y emisoras, con una experiencia única y diferente. Las investigaciones se han enfrentado con un fenómeno migratorio complejo donde no basta con una sola aproximación teórica para desentrañar su esencia, siendo importante tomar los métodos y recursos del hip-hop y el activismo para comprender las problemáticas reales (mujer-Caribe-Migración) y ofrecer soluciones epistemológicas y prácticas en este campo de las ciencias sociales. Todos los elementos que contienen la epistemología de la descolonialidad son denunciados por el Hip-hop y el activismo como mecanismo de resistencia. De esta manera, se expone como estas sujetas calibanas se encuentran en dos lugares simultáneamente, por una parte en los países receptores y por otra mantienen una conexión constante espiritual con el Caribe como estrategia de "cimarronaje diaspórico". La migración feminizada y racializada ha sido el motor impulsor del fenómeno diaspórico caribeño, cuyo pensamiento será tan complejo y diverso como la propia región, en una afrodiáspora transnacional que multiplica cada experiencia vivida desde el Caribe.

Notas

[1] *Caliban(as)*: Es Caliban mujer para reivindicar a las mujeres en el Caribe. Caliban simboliza al hombre esclavizado que utiliza el lenguaje como herramienta para rebelarse contra el colonizador.

[2] *Ver el concepto de descolonialidad a partir del feminismo negro de Yuderlys Espinosa Miñoso (2020).*

[3] *Existen diferentes modos de conceptualizar el Caribe. Según Girvan Norman, desde el punto de vista conceptual resulta útil distinguir las siguientes variantes. El Caribe insular sería una categoría sociohistórica más que geográfica, que incluye las islas, las tres Guyanas y Belice y el Gran Caribe (la cuenca). En el nivel cultural, la creciente importancia de la diáspora del Caribe insular hacia Norteamérica y Europa ha sido reconocida, así que el Caribe no es sólo multilingüe, también es transnacional. Édouard Glissant concibe al Caribe "como un espacio ambivalente de oposición", ve el Caribe desde la "Antillanidad" que lo introduce en el discurso basado en liberar el espacio insular de una particularidad claustrofóbica a abrir del proceso transcultural de criollización (pp. 81-112). Juan Bosch comenta: "La historia del Caribe es la historia de la lucha de los imperios contra los pueblos de la región para arrebatarles sus ricas tierras, es también la historia de las luchas de los imperios unos contra otros." (p. 3)*

[4] La identidad en el Caribe está determinada por hechos históricos como La revolución francesa y de inmediato la revolución haitiana, al final del siglo XVIII, pusieron punto final a una configuración cultural que en los casos de Cuba, Haití, República Dominicana y Puerto Rico sentó las bases para una lenta definición de identidades que se consolida a través del siglo XIX en los procesos de independencias y autonomías y que en el siglo XX se concreta.

[5] Amy Jacques-Garvey (1895) fue la segunda esposa del líder panafricanista Marcus Garvey y lideró la organización durante la estancia en la cárcel de su esposo. *The Negro World*, un semanario de tirada mundial, fue creado por Marcus Garvey como órgano oficial de la U.N.I.A. y la Liga de Comunidades Africanas. El periódico se editó en Nueva York a partir de agosto de 1918.

[6] Paulette y Janet Nardal: hermanas martiniqueñas que se destacaron por su pensamiento acerca de la conciencia negra, el cual desarrollaron en París, interconectaron las distintas diásporas negras —negros americanos, antillanos y africanos— en un espacio de bilingüismo. Su piso se convierte en el mítico “Salon Clamart”. Su revista *Revue du monde noir* (1931-1932) solo tuvo seis números por falta de fondos, pero fue pionera para que otras revistas surgieran con la misma temática. Léo Sojous fue fundador del Instituto Negro en París.

[7] Suzanne Roussy Césaire (1915-1966): aun siendo esposa de uno de los intelectuales más grandes que tuvo el Caribe en el siglo XX, Aimé Césaire, no escaparía de los efectos del patriarcado. Se casó con Aimé Césaire y tuvieron cuatro hijos, muere de un tumor cerebral a los cincuenta y un años.

[8] Revista quincenal dedicada a la “mujer de color”, publicada desde 1888-89 (segunda versión desde 1910). La revista estaba dedicada a reflejar los problemas de las mujeres negras, las cuales eran sus redactoras y gestoras.

[9] *Una Marson, nacida en Jamaica en 1905, tuvo una formación como escritora y periodista, desarrolló una actividad política importante. Representó a Jamaica en el veintavo Congreso Anual de la Alianza Internacional de Mujeres sufragistas y por la igualdad ciudadana en 1935, donde fue la única mujer en hablar del tema racial.*

[10] *Próspero: simbología que representa al colonizador y que hoy se expresa desde la “colonialidad”.*

[11] DJ Lady cubana (Dj y artista de *spoken word*) en 2005, cofundó Omegas Kilay: un colectivo de teatro hip-hop en La Habana, que se centró en presentar la poesía, la música, y el teatro en Hip Hop, desde el 2006 emigró a Oakland, EEUU, donde es fundadora del festival La Rumba Q’ Tumba.

[12] Obesión: “Yo te enseño”

[13] Obesión: “La llaman puta”

[14] *Sandra Abdallah Álvarez Ramírez: bloguera (www.negracubanateniaqueser.com), editora web e investigadora Licenciada en Psicología y Máster en Estudios de Género, por la Universidad de la Habana.*

[15] *Frantz Fanon: Piel Negra, Máscaras Blancas, pág. 85.*

Bibliografía

- Batista, A. C. *Mujer y Esclavitud en Santo Domingo*, Gente, 2003.
- Bosch, J. *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: El Caribe Frontera Imperial*, Ciencias Sociales, 2003.
- Chailloux, Graciela. „Derroteros de la conciencia negra en el Caribe“, *Revista Biblioteca Nacional de Cuba*, 2016, pp. 71-88.
- Espinosa, Miñoso Y. „Interseccionalidad y feminismo descolonial. Volviendo sobre el tema“. <https://www.pikaramagazine.com/2020/12/interseccionalidad-y-feminismo-descolonial-volviendo-sobre-el-tema/>
- Glissant, E. *El Discurso Antillano*, Casa de Las Américas, 2010.
- Fanon, F.. *Piel Negra Mascaras Blancas*. Instituto Cubano del Libro, 1968.
- Jabardo, M. *Feminismos negros - Una Antología*, Traficantes de sueños, 2010.
- James, C.L.R.: *Los Jacobinos negros*, Casa de la Américas, 2010. .
- Norman, Girvan. „Reinterpretar al Caribe“, *Revista Mexicana del Caribe*, No. 7, 2000.
- Retamar, F. R.. *Caliban*. Casa de las Américas, 1993.
- Rubiera Castillo, D. y Martiatu, I.M. *Afrocubanas: historia, pensamiento y prácticas culturales*. Ciencias sociales, 2011.
- Staveley, C. 1. *An Anthology of 20th Century Caribbean Writings*. Murcia: Universidad de Murcia, 1999.

Biografía de la autora

Aracely Rodríguez Malagón es investigadora y activista feminista y antirracista de La Habana con un máster en Estudios Caribeños y doctora en Filosofía. Fue fundadora de la iniciativa feminista Hormigas y miembro de El Clúv del Esendrú, donde coordinó talleres sobre feminismo e historia social de los negros en Cuba.